

calibrite

colorchecker CLASSIC



111-31

Copia de una carta venida de Sevilla a Miguel Salvador de Valencia. La qual narra el venturoso descubrimiento que los Mexicanos han hecho, navegando con la armada que fu Magestad mando hazer en Mexico. Con otras cosas maravillosas, y de gran provecho para toda la Christiandad: son dignas de ser vistas y leydas
¶ En Barcelona, Per Pau Cortey, 1566.

PRIMERA
REPRODUCCIÓN FACSIMILAR
DEL
PRIMER IMPRESO
QUE TRATA DE LA EXPEDICIÓN DE LEGAZPI
AL
ARCHIPIÉLAGO FILIPINO



EN MADRID: AÑO DE MCMV



TIRADA DE QUINCE EJEMPLARES

once en papel holandés y cuatro en papel japonés.

LIBRERÍA
de D. Victoriano Suárez
Preciados, 48.

IMPRENTA
de la Sucesora de M. Minuesa
de los Ríos.

44-31

Copia de una carta venida de Se-
uilla a Miguel Salvador de Valencia. La qual narra el ventu-
roso descubrimiento que los Mexicanos han hecho, naue-
gando con la armada que fu Magestad mando hazer en
Mexico. Con otras cosas maravillosas, y de gran
prouecho para toda la Christiandad: fon
dignas de fer vistas y leydas

¶ En Barcelona, Per Pau Cortey, 1566.

PRIMERA

REPRODUCCIÓN FACSIMILAR

DEL

PRIMER IMPRESO

QUE TRATA DE LA EXPEDICIÓN DE LEGAZPI

AL

ARCHIPIÉLAGO FILIPINO



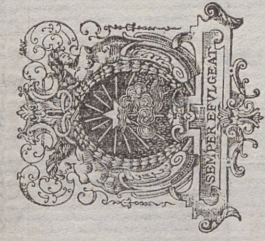
EN MADRID: AÑO DE MCMV

hombres: el qual nauego cinquenta dias, y al fin de los, vio tierra, que eran muchas islas entre las quales vio vna mas grande, y alli surgio. ¶ Acudieron ala costa gente dela isla la qual es mas blanca que los Indios nuestros: y las mugeres muy mas blancas que los hombres. Venian vestidos, assi los hombres, como las mugeres de cofas de palma texidas, y labradas encima con sedas de colores. Por gala, trahen los dientes colorados, y horadados, y en los agujeros vnos clauicos de oro. Y los hombres con calças de liço de algodõ con fenogiles de seda, con muchas piezas de oro. ¶ Entre ellos vino vno q̄ parefcia de mas calidad, vestido todo de seda, con vn alfange, la empuñadura, y guarniciones de oro, y piedras. ¶ Los nuestros les pidieron mantenimientos, y dierõ se los a trueque de bugerias: pero ellos pidierõ hierro y dio seles: y quando vieron los clauos, no querian otro sino clauos, y estos pagauan con oro en polvo. Trayan algunos vnas dagas de azero muy galanas, y muestran ser gente politica y de mucha razõ. Vlan de peso y medida: dierõ a los nuestros gamos, puercos, gallinas, codornizes, arroz, mijo, y pan de palmas: de todo esto ay grande abũdancia. Estuuõ alli el Patays casi treynta dias, etperando las otras naues, y como no vinieron, determino de boluer a Mexico: y al tiempo que salio dela isla, encontro vn junco, que es nauio de casi cient toneladas, en la qual venian sessenta Indios, y como vieron el Patays, todos se echaron a nado, y se fueron a la tierra, que estaua cerca. Entraron dentro algunos soldados, por mandado del capitan, y hallaron que yua cargado de porcellanas, y mantas, y lienços pintados, y otras cosas dela tierra, y algunos cañutillos de oro molido, de los quales no tomarõ mas que vno, y algunas porcellanas, y algunas mantas: y dello demas, de todo poco, para traher lo por muestra. Estuuõ este Patays en yr y en boluer, dozientos, y treynta dias. Huieron de menester subir mas de quatro grados hazia el norte. Huuõ desde el puerto do partiõ, hasta esta isla, mil y setecientas leguas. ¶ Las otras tres naues dentro de cinquenta dias hallaron muchas islas, y a-

portarō en algunas dellas, y passaron en cada vna dellas muchas cosas, que es tan grande la relacion, que ocupa veynte pliegos de papel. En fin aportaron a vna isla grande que se llama Iubu, y alli hizieron amistad con el rey della, que le hizo desta manera. Saco se el rey sangre del pecho, y el capitán assi mesmo, y echada la sangre de entrambos en vna copa de vino la partierō por medio, y el vno beuio la vna mitad, y el otro la otra mitad: y aquello dizen q̄ haze la amistad muy olable. Cō todo esto tuuierō ciertas passiones, y robarō vn lugarejo: y en vna casa pobre hallaron vn niño Iesus, de los que traen de Flandes, con su velo, y como en la mano, tan fresco como si se acabara de hazer entonces. En aquella isla quisieron poblar, porq̄ es muy abundante de todos los mantenimientos, y començaron a hazer vn fuerte, y hizierō fuera del vna yglesia, do pusieron el niño Iesus, y la llamarō del nombre de Iesus: y la isla la llaman sant Miguel, porque se entro en ella el dia de su Aparicion. Y de alli a los Malucas dōde esta la especieria, ay cient y cinquēta leguas, y a la China dozientas, y a Malach quinientas leguas. Y hallaron alli canela finissima, que la hauian los de la isla trahido de los Malucas y gengibre, y cosas de seda gatanas. Y de alli embiaron de las tres naues la capitana de Mexico, do llego despues que hauia llegado el Patays, y estauan adereçando otras dos naues para socorro. Hay muchas otras islas por alli muy grandes, y son del mismo modo desta. Entre las otras hay vna tierra tan rica de oro, que no lo estiman en nada: y hay tanta cantidad de canela que la quemā en lugar de leña: es de tan luzida gente, q̄ la ygualan con España. Hay alli vn rey q̄ tiene a la continua mil hōbres de guarda: y estima se tanto que ninguno de sus vassallos le vea la cara sino vna vez en el año: y si le han de hablar para tratar con el algo, le hablā por vna zebatana: y quādo de año a año se dexa ver, le dā muy grandes riquezas. Son gente muy prima, hazen brocados, y sedas texidas de muchas maneras. Tienen en tan poco el oro, q̄ dio este rey por vn pretal de cascaveles, tres barchillas de oro en polvo: porq̄ alli todo quanto oro ay es en pol,

portaró en algunas dellas, y passaron en cada vna dellas muchas cosas, que estan grande la vezacion, que ocupa veinte pliegos de papel. En fin aportaron a vna villa grande que se llama Iubuy, y allí hizieron amistad con el rey della, que se hizo de esta manera. Saco se el rey sangre del pecho, y el capitán allí mismo, y echada la sangre de encauados en vna copa de vino la partieron por medio, y el vino beuio la vna amistad, y el otro la otra amistad: y aquello dizen q haze la amistad muí oíable. Cō todo esto riuieron ciertas paltonces, y robado vna lingarejo: y en vna dala pobre hallaron vn niño Jesús, deltos que traen de Flandes, con su velo, y pongo en la mano, tan fecho como si se acabara de hazer entonces. En aquella villa quifieron poblar, porq es muy abundante de todos los mantenimientos, y comenzaron a hazer vn fuerte, y hizierō fuera del vna yglesia, do pusieron el niño Jesús, y la llamaron del nombre de Jesús: y la villa llaman sant Miguel, por que se entio en ella el dia de su Aparicion. Y de allí alos Malucas do de esta la especie, ay cent y cinquēta leguas, y ala China doziētas, y a Malach quinientas leguas. Y hallaron allí canela finissima, que la hanan los de la isla trahido de los Malucas y gengibre, y cosas de seda galanas. Y de allí embiaron deias tres naues la capitana de Mexico, do llego de las naues que hauia llegado el Parays, y estauan aderecando otras dos naues para focorro. Hay muchas otras islas por allí muy grandes, y son del mismo modo della. Entre las otras hay vna tierra tan rica de oro, que no lo estiman en nada. y hay tanta cantidad de canela que la quemā en lugar de leñaces de canluzada gente, q la ygualian con España. Hay allí vn rey q tiene ala continua mil hobres de guarda, y estima se tanto que ninguno de sus vassallos se ve la cara sino vna vez en el año: y si le han de hablar para tratar con el algo, le habla por vna zebiranana: y quando de año a año se dexa ver, le dá muy grandes riquezas. Son gente muy prima, hazen brocados, y sedas texidas de muchas maneras. Tienen en vn poco el oro, q dio este rey por vn preal de cacauelles, tres barchinas de oro en poluo por qñi todo quanto oro ay es en pel

hombres: el qual hauego cincuenta dias, y alla decho vna tierra, que eran muchas islas: entre las quales se llama grande, y allí largi. ¶ Acudieron ala costa gente de la villa la qual es mas blanca que los Indios nuestros: y las mugeres muy mas blancas que los hombres. Venian vestidos, y los hombres, como las mugeres de cosas de palma texidas, y labradas encima con sedas de colores. Por gala, trahen los dientes colorados, y horzados, y en los agujeros vnos clavos de oro. Y los hombres con calgas de liño de algodō con fenogles de seda, con muchas piegas de oro. ¶ Entre ellos vino vn q parecia de mas calidad, y vestido todo de seda, con vn alfangge, la empuñadura y garniciones de oro, y piedras. ¶ Los nuestros les pidieron mantenimientos, y diero se los a trueque de bugerías: pero ellos pidierō hierro y dio felces, y quando vieron los clavos, no querian otro fino clauos, y ellos pagauan con oro en polvo. Trian algunos vnos vnas dagas de azero, muy galanas, y muestran fer gente política y de mucha raza. Vian de pefo y medida: dicio alos nuestros gamos, puercos, gallinas, codornizes, amoz, mijo, y pan de palmas: de todo esto ay grande abundancia. Estuuo allí el Parays casi treynta dias, e capotando las otras naues, y como no vinieron, determino de boluer a Mexico: y al tiempo que salio della isla, encontro vn junco, que es nauto de casi cien toneladas, en la qual venian sesenta Indios, y como vieron el Parays, todos se echaron a nado, y se fueron a la tierra, que estava cerca. Entraron dentro algunos soldados, por mandado del capitán, y hallaron que vna caigada de porcellanas, y mantas, y licenços pinrados, y otras cosas de la tierra, y algunos canutillos de oro molido, de los quales no tomaron mas que vno, y algunas porcellanas, y algunas mantas, y de lo demas, de todo poco, para traerlo por muestra. Estuuo este Parays en y en boluer, dozientos y treynta dias. Haueron de menester lubir mas de quatroenta grados hazia el norte. Huuo desde el puerto do partieron, hasta esta isla, mil y treccientas leguas. ¶ Las otras naues dentro de cinquenta dias hallaron muchas islas, y a-



TIRADA DE QUINCE EJEMPLARES

en papel holandés y cuatro en papel japonés.

LIBRERÍA
de D. Victoriano Suárez
Preciados, 46.

IMPRENTA
de la Sucesora de M. Minuesa
de los Rios.

Copia de una carta venida de Se-

villa a Miguel Saluador de Valencia. La qual narra el venturoso descubrimiento que los Mexicanos han hecho, nauagando con la armada que su Magestad mando hazer en

Mexico. Con otras cosas maravillosas, y de grān provecho para toda la Christianidad: son

dignas de ser vistas y leydas

¶ En Barcelona, Per Pau Cortes, 1566.

PRIMERA

REPRODUCCIÓN FACSIMILAR

DEL

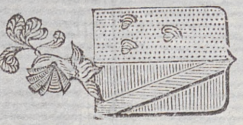
PRIMER IMPRESO

QUE TRATA DE LA EXPEDICIÓN DE LEGAZPI

AL
ARCHIPIÉLAGO FILIPINO

EN MADRID: AÑO DE MCMV

uo. Carayron eñas tres haues viãdo tomaron tanta canti-
dad de oro en aquella isla, que mto el quinto q̄ dan al rey
vn millon y dozientos mil ducados. ¶ Aadan por alla Mo-
ros contratando con naues, y trocado cosas de su tierra por
oro, y mantas, y especiera, y por cianoy otras cosas. En-
contro la armada con vna nave de ellos, y tomola, aunque se
dixen dio de tal manera, q̄ mto vno de ellos y hirieron mas
de veynte. Y trahian muchas cosas de oro y mantas, y otras
especieras que hauian recautado. Hay tantas islas que dize
que son ferrea cinco mil y ochocientas. En esta isla de Iuba
do hazen poblacion, es do mataron a Magallanes. Y dizen,
que los Portugueses con cierras Caraculas aportaron por
alli, haun dos años, llamado de E. Pañoles, y vatallos del rey
de Castilla, y robaron muchas islas, y las saquearon, y lleua-
ron mucha gente capitiu, porque como veyan q̄ nuestra ar-
mada se hazia en la nueva España, tomãsen los nuestros co-
los de la tierra mal crecido: Y así quando los nuestros llega-
ron, pensando que eran ellos, huyãrã los mltos con sus jo-
yas, y hazien de q̄. Y se ha visto el general en harto trabajo
por apaziguãrlos, y dãrles a entender que son ellos, y ciet-
to deue ser hombre cuerdo, porque por la relación se vee ha-
yertiendo mucho sufrimiento, por no topãr con ellos, y lo
ha lleuado con mucho amor, sin hazer agrauo a nadie. Ello
es cola grãde, y de mucha importancia: y los de Mexico eñã
muy vltimos con su descubrimiento, q̄ denen entẽdido q̄ se-
ran ellos el coraçon del mundo. Tãhẽ aneste nauio de auir-
fo q̄ es venido agora aca, q̄ gẽgẽbe, canela, oro en poluo, y na-
arroua de conchas riquissimas de oro, y blancas, joyas de o-
ro, cetera, y otras cosas para dar muestra dello que en aquella
tierra ay, y muchas bugetas, y otras cosas muy galanas. Y
aunque no las traxeran, harto trahian q̄ hauer de cubierro
y hallado la nauigacion por aquellas partes, que es cola de
mucha calidad. Con la flora fabricamos mas, dello que supie-
re auitarca. V. M. &c.



Este impreso, sobre ser el primero que trata de la expedición
de Legazpi al Archipiélago Filipino, la cual expedición dió por
resultado la conquista de aquellas islas para España, ofrece la
particularidad de que el ejemplar original que nos ha servido
para la presente reproducción es único conocido. Anun-
ciólo en venta el librero holandés Martinus Nijhoff,
bajo el número 4575 de su Catálogo, 236, en 200
florines, y fué adquirido por W. E. Retana,
cuya colección perteneció hasta que
ésta pasó á ser propiedad de la
Compañía General de Tabacos
de Filipinas, que lo con-
sena en su Biblioteca
de Barcelona.

Copia de vna carta venida de Se- villa a Miguel Saluador de Valencia. La qual narra el ventu- roso descubrimiento que los Mexicanos han hecho, nau- gando con la armada que su Magestad mando hazer en Mexico. Con otras cosas maravillosas, y de gran pronuecho para toda la Christianidad: on dignas de ser vistas y leydas ¶ En Barcelona. Per Pau Cases, y c. &c.



¶ Eſto de la China ay doſ relaciones, y es, que a los
de zifite de Nouiembre del año de mil y quinie-
tos y ſeſſenta y quatro, por mandado de ſu Mage-
ſtad, ſe hizo vna armada en el puerto de la Natiuidad de
la mar del Sur, cien leguas de Mexico, de dos naues, y dos
pataes, para descubrir las yſlas de la eſp̄er̄ta, que las lla-
man Philipinas, por nueſtro Rey, coſtaron mas de ſeyſenta
tos mil pesos de Arpuque hechas a la vela.
¶ Partieron el dicho dia del puerto, y nauugaron ſeyſ dias
eſy, y a los ſiete les dio vna barruta que ſe aparto de las
el Paray, que era de cincuenta toneladas, y lleuana veynte